

La dinámica de la democracia iliberal: un estudio de caso

The dynamics of illiberal democracy:
a case study

PÉTER KRAMER 

Magister en Relaciones Internacionales
Investigador Independiente - Hungría
kramer.akad@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0273-4513>

Cómo citar este artículo en APA:

Kramer, P. (2022).
La dinámica de la
democracia iliberal:
un estudio de caso.
Analecta Política, 12(22),
1-14. doi: <http://dx.doi.org/10.18566/apolit.v12n22.a04>

Fecha de recepción:

08.10.2021

Fecha de aceptación:

04.01.2022



Resumen

Este artículo explorará la formación de la democracia iliberal a partir del estudio de caso. En primer lugar, se ofrece un breve contexto histórico, seguido de un intento de definir el concepto de *democracia iliberal*, como lo propuso Fareed Zakaria y una presentación de los debates académicos en curso. Posteriormente, examinaremos los elementos básicos de la instauración de un régimen de democracia antiliberal basándonos en el análisis del autor sobre el régimen húngaro con ejemplos específicos para cada categoría. El artículo revisa la eliminación de pesos y contrapesos como el primer y fundamental paso en la deconstrucción del sistema democrático, seguido del elemento de la limitación grave de la prensa libre y del ámbito civil. Luego, presentaremos el fortalecimiento del capitalismo de Estado a través del clientelismo y de la corrupción, y concluiremos presentando cómo se pueden abusar las tradiciones y los principios democráticos para fines políticos cotidianos. Por último, examinaremos las conclusiones que pueden extraerse y propondremos algunas cuestiones para futuras investigaciones.

Palabras clave: democracia iliberal, régimen híbrido, pesos y contrapesos, prensa libre, clientelismo.

Abstract

This article explores the formation of illiberal democracy from a case study. First, a brief historical background is provided, followed by an attempt to define the concept of illiberal democracy, as proposed by Fareed Zakaria, and a presentation of ongoing academic debates on the subject. Subsequently, we will examine the basic elements of establishing an illiberal democracy regime based on the author's analysis of the Hungarian regime with specific examples for each category.

The article reviews the elimination of checks and balances as the first and most fundamental step in the deconstruction of the democratic system, followed by a severe limitation of the free press and the civil sphere. We will then present the strengthening of state capitalism through patronage and corruption, and conclude by presenting how democratic traditions and principles can be abused for everyday political ends. Finally, we will examine the conclusions that can be drawn and propose some questions for future research.

Keywords: illiberal democracy, hybrid regime, checks and balances, free press, cronyism.

Introducción

Este artículo explora el significado de la democracia iliberal a partir del análisis del caso. Usa la definición clásica de la democracia iliberal por Zakaria (1997) y su desarrollo en adelante en la teoría política y la política comparativa. Revisa cronológicamente los pasos de la construcción de tal régimen, sus recursos y estrategias. Busca revisar el concepto en lugar de análisis del caso específico, que puede ser del interés para la teoría política.

¿Qué es la llamada democracia iliberal?

El término *democracia iliberal* fue acuñado en 1997 por el politólogo estadounidense Fareed Zakaria para referirse al fenómeno de que ciertos gobiernos democráticos, muchas veces populares, utilizaban sus mandatos para erosionar los derechos individuales, la separación de poderes y el Estado de derecho (Zakaria, 1997). En aquel momento, era un fenómeno relativamente marginal. Las democracias abundaban, el Bloque del Este acababa de disolverse y muchos de sus países comenzaban a recorrer el camino para convertirse en verdaderas democracias liberales funcionales. La comunidad internacional tenía esperanzas de paz y desarrollo a través de la democracia. Poco se sospechaba de que solo unas décadas más tarde el antiliberalismo se convertiría en la fuerte tendencia que representa hoy e, incluso, las democracias más comprobadas del mundo comenzarían a coquetear con ideas antiliberal-autocráticas.

Con una definición simplificada, la democracia liberal es un sistema de gobernanza con elecciones libres, equitativas y multipartidarias, en que existe la separación de poderes y el Estado garantiza ciertos derechos civiles. Su fundamento es la libertad del individuo. En cambio, la democracia iliberal es un sistema de gobierno en el que, aunque se celebran elecciones, el Gobierno limita la libertad del pueblo al que representa. Para describir el fenómeno, varios autores utilizan términos como ideología poscomunista neoconservadora, paternalismo, populismo o elitismo, entre otros (Szelényi y Csillag, 2015). Por cierto, no existe una línea de demarcación clara y definida entre las democracias liberales y las iliberales, y la zona gris cada vez más amplia entre la democracia liberal y la dictadura autoritaria es el tema de un interesante y amplio debate académico.

Este artículo revisa la literatura existente y hace análisis de la prensa para avanzar el entendimiento del concepto de *democracia iliberal* a partir del estudio de caso, la política húngara de las última década.

La presentación del caso

Hungría celebró sus primeras elecciones libres en 1990, tras cuatro décadas de socialismo y de libertad limitada bajo la fuerte mano política de la Unión Soviética. Por tanto, en una escala histórica, Hungría es una democracia naciente. Las instituciones de la democracia están garantizadas en su constitución y han comenzado a funcionar; pero, como las tradiciones democráticas no se han podido arraigar en la mente colectiva, todavía son débiles.

Viktor Orbán fue uno de los personajes importantes del cambio de régimen. Un activista carismático, recién graduado, que organizó a sus amigos de la Facultad de Derecho en un partido liberal y anticomunista (Fidesz-Unión Cívica Húngara), coalición que llegó por elección popular al nuevo Congreso de la República. En las elecciones de 1994, ganó el partido socialista, y Fidesz casi no alcanza el umbral electoral se quedó con una bancada mínima en el Congreso. Tras su derrota, Orbán decidió hacer un giro ideológico de 180°: de liberal demócrata se convirtió a un nacionalista conservador cristiano, se adaptó a lo que el pueblo quería escuchar y abandonó su proyecto político original.

Su estrategia funcionó, en las elecciones de 1998 ganó Fidesz y Orbán fue elegido primer ministro por primera vez. Sin embargo, contra todo pronóstico, en las elecciones de 2002 su partido perdió el poder. Esta derrota fue un golpe duro para Orbán, por lo que se propuso consolidar su proyecto político. “Estábamos en el Gobierno, no en el poder”, dijo un alto mando de su partido después del fracaso en 2002 (Schiffer, 2020). A partir de este momento, Orbán se dedicó a estudiar todas las técnicas de ejercicio del poder y juró no volver a permitir que eso se repitiera. En 2010, en medio de la crisis financiera mundial y de una gran inestabilidad nacional, arrasó en las elecciones y obtuvo la victoria que le permitió una mayoría calificada, 2/3 de los escaños. Desde entonces ha llevado a cabo una centralización impresionante en el país y se ha preparado para quedarse en el poder (formal o informal) por muchos años.

En una conferencia en 2014, Orbán declaró que la democracia liberal había sido un fracaso en Occidente (“Prime Minister Viktor Orbán’s Speech at the 25th

Bálványos Summer Free University and Student Camp”, 2014). Su propuesta consistía en cambiar la estructura de un Estado compuesto de individuos que gozan de derechos civiles hacia la construcción de una comunidad nacional, tomando como ejemplo a Rusia, Turquía y China, entre otros. El mismo Zakaria (2014) escribió en un artículo, en respuesta a la declaración de Orbán, que se sorprendió de que un líder nacional europeo usara el término con orgullo, como una insignia de honor.

Nyüssönen y Metsälä (2021, p. 221) definen a Hungría como un ejemplo de autoritarismo blando, y señalan que, si bien el hecho de celebrar elecciones libres puede ser un calificativo suficiente de democracia para el antiliberalismo, es una definición demasiado estrecha para la democracia liberal y constitucional cuando no se respeta el Estado de derecho. De hecho, argumenta Müller (2016), el mero hecho de llamarlas democracias iliberales legitima a los líderes autocráticos que están transformando todo su sistema político en su beneficio, y en su lugar deberían llamarse simplemente antidemocráticas.

Lührmann et al. (2018) clasifican a Hungría como una autocracia electoral (un declive de la democracia electoral de hace unos años) según su cálculo del índice de régimen comparativo. Su clasificación se basa en una serie de criterios cualitativos y cuantitativos relativos a las elecciones y al Estado de derecho, según sus amplios datos estadísticos (*Varieties of Democracy [V-Dem], 2022*), cuyo *Democracy report 2022: Autocratization changing nature?* concluye que más de 2/3 de la población mundial vive en 87 países clasificados como autocracias.

Bozóki y Hegedűs (2018) califican a Hungría de régimen híbrido con limitaciones externas, argumentan que la pertenencia de Hungría a la Unión Europea (UE), las competencias de las instituciones de la UE y el alcance de la legislación de la UE han desempeñado un papel crucial en el desarrollo de las características únicas del sistema. Señalan que la hibridación es un proceso bidireccional: no solo puede ser el producto de la democratización parcial de regímenes autoritarios o del estancamiento del proceso de transición, sino que, como en el caso de Hungría, un país con una democracia liberal de tipo occidental consolidada, puede abandonarla transformando su sistema político en un régimen híbrido. Sárosi (2021), al hablar de la externalización de las instituciones y los fondos públicos en fundaciones privadas dirigidas por los aliados cercanos de Orbán, lo llama un sistema híbrido 2.0 rediseñado.

En las siguientes secciones, elaboraré a partir de la literatura existente y análisis de la prensa una guía más detallada de los requisitos básicos para el establecimiento de un sistema de democracia iliberal.

La eliminación de pesos y contrapesos

Muchos de los pesos y contrapesos que regulan una democracia funcional no son leyes o normas precisamente definidas, sino tradiciones o leyes no escritas. Por tanto, es fácil desmantelarlos sin técnicamente violar la ley o la Constitución. Los líderes de ciertas autoridades e instituciones estatales importantes, y que potencialmente puedan ejercer algún control sobre el Gobierno, son nombrados por mutuo acuerdo de todos los partidos representados en el Congreso, según la proporción de sus escaños. Estas autoridades incluyen la Comisión Electoral Nacional, la Oficina de Contratación Pública, la Autoridad Antimonopolio o la Comisión Nacional de Medios Audiovisuales. Estas instituciones son fundamentales para el funcionamiento básico del sistema democrático, y la lógica dicta que se debería mantener un equilibrio en su liderazgo para asegurar su funcionamiento en beneficio del bien común. Pero la mayoría calificada parlamentaria húngara puede cambiar a los líderes de estas autoridades estatales sin considerar las otras fuerzas políticas, nombrar amigos, familiares o a otros aliados, y eliminar todo elemento de control exterior.

Una de las primeras medidas legislativas de Orbán en 2010 fue cambiar la ley del fiscal general: su mandato fue alargado a nueve años (más de dos ciclos electorales) y se limitó la posibilidad de su supervisión por el Parlamento. Desde el nombramiento de Péter Polt, un viejo y leal aliado de Orbán, al cargo de fiscal general el mismo año, el número de procesos penales en casos de corrupción política se ha desplomado, y los casos comenzados han sido discontinuados a casi el doble de la tasa de antes (Oroszi y Tóth, 2015). La Fiscalía General cerró las investigaciones en varios casos en los que la Oficina Europea de Lucha Contra el Fraude (OLAF) detectó graves irregularidades, entre ellos varios contra familiares del primer ministro. Similarmente, todos los líderes de los entes judiciales nacionales han sido reemplazados por personas leales al partido, incluso varios jueces en la Corte Constitucional.

La abolición de la independencia judicial pone en peligro el valor más importante del Estado de derecho, que es el de pesos y contrapesos. Sistemáticamente, Orbán y su partido Fidesz han cooptado las instituciones de justicia y de control, y transmitido la idea de que la ley no aplica de igual manera a todos, y que es posible desdoblar las leyes sin violarlas si es necesario. A largo plazo esto puede causar una crisis de confianza en las instituciones estatales.

La reducción continua del ámbito de la publicidad social y del espacio civil

Orbán identificó la prensa que estaba en contra de él como la razón principal de su derrota en 2002, y juró no volverlo a permitir. Desde su segunda llegada al poder, ha trabajado sistemáticamente en la centralización de los medios de comunicación en su favor. Y lo está logrando, pues ha transformado todos los canales estatales en medios de propaganda gubernamental e, incluso, ha logrado el cierre del periódico más importante del país, *Népszabadság* (Libertad del Pueblo).

En noviembre de 2018, varios oligarcas cercanos al partido gobernante “donaron” sus medios de comunicación, por un valor estimado de más de US\$120 millones, a una fundación de medios (KESMA) encabezada y dirigida por aliados cercanos al primer ministro (Panyi, 2020). El primer ministro firmó personalmente un decreto en que declaraba la transacción “de importancia estratégica nacional” para evitar de esta forma una investigación por monopolio de medios de comunicación. Este consorcio ahora posee alrededor de 500 periódicos locales y nacionales, incluso el 100 % de la prensa escrita regional, canales de radio y televisión y medios de comunicación en línea, controla en efecto alrededor del 90 % de todos los medios húngaros según algunas estimaciones. Hungría cayó hasta el lugar 92 en el último Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa de Periodistas sin Fronteras (RSF, 2021), y ha bajado 69 lugares desde que Fidesz asumió el poder en 2010. Los funcionarios del Gobierno y del partido gobernante, incluso el mismo primer ministro, se niegan a hablar con periodistas que no son aliados de Fidesz. Así, gran parte del público simplemente no tiene ningún acceso a información o noticias distintas de la narrativa propagandística del Gobierno.

El peligro de tal grado de monopolio de la información se muestra en la última situación de la covid-19. Mientras en primavera de 2021 Hungría ocupó el primer lugar del mundo en muertes por millón de habitantes (Statista, 2022), los hospitales estaban desbordados y el país estaba bajo toque de queda por seis meses desde noviembre de 2020, el Gobierno hablaba del inmenso éxito de su manejo del virus. Los trabajadores de la salud y los periodistas que hablaban sobre la situación real fueron etiquetados como mentirosos y traidores, y ponían en peligro su empleo. En todo el país, fueron prohibidos fotografías y videos dentro de los hospitales.

Acabar con la prensa libre da control completo al Gobierno sobre la opinión pública. La falta de verdadera pluralidad en los medios de comunicación es perju-

dicial para la democracia porque muere el cuarto poder, se pierde un control más, tal vez el contrapeso más importante.

Cómo acabar con la prensa libre en cuatro pasos simples (Bátorfy y Szabó, 2020):

1. Hacer a los amigos comprar periódicos, radioemisoras, canales de TV con préstamos muy favorables de bancos que controlas.
2. Revocar frecuencias o permisos de canales opositores o neutros y dárselos a amigos.

Nivel 2: Hacer multar canales no obedientes por autoridades amigables hasta que se quiebren o entiendan que no se les quiere.

3. Negar toda información pública y entrevistas a los medios no amigables.
4. Poner propaganda millonaria de empresas públicas en los medios de comunicación favorecidos hasta que los demás se desangren en el mercado.

¡Listo, tienes control total de los medios de comunicación!

Nivel 100: Encarcelar o hacer desaparecer los periodistas opositores (se practica en ciertos países como Turquía, Rusia e Irán, en Hungría todavía no).

Para dominar la opinión pública, es importante tematizar la discusión, estar en comunicación constante. La comunicación del Gobierno emplea una retórica de guerra; siempre hay un nuevo enemigo, siempre estamos luchando. Se hace un sondeo constante de la opinión pública para determinar cuál asunto actual puede ser el tema: la migración, los gitanos (la minoría étnica más importante en Hungría), la UE, el terrorismo, los bancos internacionales, o el enemigo público número uno de los gobiernos antiliberales globales: el financiero y filántropo húngaro-americano, George Soros. La retórica es marcadamente populista y antioccidental, basada en una narrativa de nosotros y ellos, buenos y malos. La característica antioccidental es especialmente irónica en Hungría, un país en Europa Central que siempre ha pertenecido al círculo cultural occidental y es actualmente miembro de la UE, la manifestación del Occidente en todo su esplendor.

El otro elemento clave de la dominación total de la discusión pública es la demonización de los adversarios políticos, sean nacionales o internacionales. Solo Orbán puede representar los intereses de su pueblo, los demás son etiquetados como agentes de alguien, miembros de una conspiración global o, simplemente, son traidores.

La demonización se extiende igualmente a los actores de la sociedad civil, que son etiquetados como agentes de intereses extranjeros (véase Soros). Según la narrativa oficial, ellos no fueron elegidos, por tanto, no tienen por qué involucrarse en

los asuntos públicos; eso no sería democrático. Al principio, solo había campaña de comunicación para denigrar las organizaciones no gubernamentales (ONG), para hacerlas enemigo común. Luego se tomaron medidas concretas, acciones específicamente dirigidas a imposibilitar su existencia. Se trata de un conjunto de leyes, llamadas Stop Soros (Sarkadi, 2021) e impuestos que permiten al Gobierno controlar y restringir las organizaciones independientes. Esto hace extremadamente difícil a las ONG continuar su trabajo para ayudar a las personas necesitadas y proteger los derechos de los demás, y se corre el riesgo de que muchas personas vulnerables pierdan el acceso a importantes servicios legales y sociales.

Estas medidas sirven para intimidar y silenciar toda opinión contraria al Gobierno y crear un clima de miedo y sospecha. El disenso no es aceptable en ninguna área de la vida social y, mucho menos, en las que tengan algún alcance significativo. En una democracia, una sociedad civil saludable puede desempeñar un papel importante en complementar y hacer control al Gobierno, sobre todo en el ámbito social y humanitario. Su rol es especialmente crucial en darles un espacio a los ciudadanos que quieren ser activos en la comunidad sin tener que involucrarse en la política. Silenciar la sociedad civil es quitar el ámbito de la responsabilidad social y replegarlo exclusivamente al nivel individual.

En marzo de 2019, en Nueva Zelanda (a 20 000 km de Budapest), un supremacista exterminó brutalmente 51 personas musulmanes en mezquitas y centros culturales islámicos. Pocos días después de la masacre, los medios estatales húngaros concluyeron que el atentado había sido una conspiración anti-Orbán, para poder echar la culpa a los cristianos y promover la supuesta agenda promigración, promusulmana y anticristiana.

El fortalecimiento del clientelismo y de la corrupción

A primera vista parece un contrasentido admitir que un Gobierno en un país de la UE, como estrategia de poder, aumente la corrupción y el clientelismo, pero ¿por qué el gobierno de Orbán lo hace? ¿Para qué sirve sabiendo que la corrupción es algo malo? ¿Para qué fortalecer el clientelismo si sabemos que su ineficiencia es contraproducente?

El clientelismo sirve para producir personas sujetas al poder; cuanto más clientelismo, más sujetos alineados al Gobierno hay. Cada uno de ellos se convierte en un sujeto leal del régimen, cuyo interés fundamental es perpetuar lo mismo; cuanto más personas dependen del sistema, más se protegen e impulsan entre ellos.

Este fenómeno se puede ilustrar perfectamente a través del caso de Lőrinc Mészáros. El caso de Mészáros es emblemático, quien pasó de ser un instalador de gas en Felcsút, el pueblo natal de Orbán de 1800 habitantes, a convertirse en la persona más rica de Hungría con un patrimonio neto estimado de más de US\$1560 millones (Forbes, 2020). Es un símbolo de lo que el primer ministro llama el refuerzo de la clase capitalista nacional, una red de nuevos ricos, emprendedores favorables al Gobierno con estrechos vínculos personales y comerciales con las familias de altos políticos de derecha. Mészáros es considerado un testaferro de Orbán, y varios periodistas investigativos han revelado evidencia directa de que el dinero público fluye hacia la familia de Orbán, a través de las empresas de Mészáros. En 2017, se convirtió en una sensación internacional, cuando su empresa insignia fue noticia en los titulares por tener las acciones con mejor rendimiento en el mundo, gracias a su continuo beneficio de una avalancha de contratos gubernamentales (Simon, 2017). Su imperio económico incluye intereses en sectores tan diversos como la construcción, la agricultura, la energía, los medios de comunicación, las finanzas, la propiedad inmobiliaria y el turismo.

Cuando se acaban los proyectos de inversión de interés nacional, aparece entonces una nueva práctica: la *ingeniería política*, es decir, inventar y realizar proyectos de infraestructura, entre otros, con puros fines políticos. Se construyen viaductos donde no hay ríos, túneles donde no hay montañas, estadios de fútbol en pueblos, con el único fin de enriquecer emprendedores conectados al círculo político. No existe incompatibilidad personal, cualquier político puede tener cargos en empresas públicas o privadas. Lo que importa es la lealtad incondicional al Gobierno no la capacidad profesional. Orbán ha nombrado este sistema el Sistema Nacional de Cooperación.

En lugar de la clásica captura del Estado donde los intereses económicos se apoderan de un Ejecutivo débil, en Hungría un Ejecutivo poderoso coopera de manera no transparente con los círculos empresariales que él mismo ha creado. La élite gobernante y los actores económicos que la rodean gobiernan según lo dictan sus intereses privados. La trampa para el país es que el éxito de estos actores depende en gran medida de los contratos gubernamentales, los subsidios y las regulaciones favorables. No son capaces de producir productos de alto valor

añadido ni de exportar y competir en el mercado mundial, lo que plantea grandes interrogantes sobre su contribución al éxito económico de Hungría.

El abuso de los principios del funcionamiento democrático

A parte de la separación de poderes o las instituciones básicas que constituyen los pesos y contrapesos en una democracia, el diseño del funcionamiento cotidiano de estas instituciones también incluye varios controles. No obstante, estos son fáciles de abusar si existe tal voluntad política de un gobierno iliberal como el del primer ministro de Hungría.

Por ejemplo, la ley prevé ciertas reglas de debate parlamentario prelegislativo. El objetivo es claramente la promoción del debate público, para lograr el mayor consenso posible, a fin de que las leyes sean para beneficio de todos. Pero el debate se puede evitar si esta se promulga en forma de enmiendas de una ley ya existente. Otra manera de esquivar el proceso de debate social es el uso de leyes “ensaladas”, proyectos de ley que comprenden varios asuntos importantes, y que contienen artículos escondidos que modifican otras leyes. Muchas veces la magnitud y complejidad de estas leyes no les permite a los congresistas revisarlas todas, y se promulgan con su contenido oculto.

La mejor forma de eludir las normas legislativas es evadir completamente al Parlamento y gobernar por decretos, o aprovechando lagunas en la legislación. Normalmente, el uso de decretos está limitado a ciertas áreas y jurisdicciones; pero sin los controles adecuados, estas limitaciones no se pueden hacer cumplir, se dejan al autocontrol del Gobierno. Donald Trump ejerció este método en los Estados Unidos cuando declaró una emergencia nacional en 2019 a fin de reapropiarse de los fondos previstos en el presupuesto nacional para la construcción de un muro fronterizo con México. Su maestro, sin embargo, fue Viktor Orbán, quien en 2016, tras la gran crisis migratoria en Europa, declaró una emergencia nacional por la inmigración masiva, y la ha mantenido desde entonces. Esto le permite utilizar libremente fondos ilimitados del presupuesto nacional para el control fronterizo o para fines de seguridad e ignorar las normas internacionales sobre el tratamiento de migrantes y refugiados, mientras que el número total de solicitantes de asilo en la frontera húngara en todo 2020 fue de poco más de 100 000, comparado con más de 177 000 en 2015 (Stadat, 2020).

El fenómeno del uso y abuso del marco legal para ejercer el poder político es un fenómeno creciente no solo en Hungría. Parece haber un sentimiento generalizado de que las tradiciones y costumbres establecidas en la política son de una época pasada en el siglo XXI. Han sido sustituidas por el ejercicio profesional, calculado, casi que cínico, del poder.

Conclusiones

Viktor Orbán ha declarado que está construyendo una democracia iliberal en Hungría. A su sistema así definido se le ha referido por muchos otros términos en la literatura internacional: régimen híbrido, democracia simulada, democracia vacía, semidictadura o predictadura, democracia populista, democracia electoral, democracia delgada, seudodemocracia, entre otros.

La característica principal del régimen iliberal en Hungría es que busca la dominación total de la vida pública. Sus elementos claves son el nacionalismo, la religiosidad (cristiano-católica), el conservatismo social, el capitalismo de Estado y el control total de los medios de comunicación. Aunque Fidesz fue fundado sobre los principios de la lucha contra el comunismo, ha reforzado el papel del Estado y la restricción del Estado de derecho, sus elementos básicos.

Su política ha sido popular entre la mayoría de los votantes, ya que varias investigaciones comparativas húngaras (Bíró-Nagy, 2016) e internacionales (Jarábik, 2017) han encontrado que existe una fuerte demanda de paternalismo en la sociedad húngara. La mayoría de los húngaros están decepcionados con la economía de mercado después del cambio de régimen y desean un Estado fuerte, aunque no confían en las instituciones estatales. Orbán, como sus homólogos autócratas de Polonia y Rusia, ha entendido que la esencia de la política es manejar las relaciones de poder y gobernar de acuerdo con la naturaleza de los gobernados. Su gobernanza sigue al carácter de los ciudadanos húngaros, es decir, la opinión pública más sencilla y popular. Con la creación de un Estado fuerte, la intención del Gobierno es responder al deseo elemental de la orden de la parte del electorado. El iliberalismo es muy eficiente para consolidar y ejercer el poder para un líder; por eso, se está extendiendo en el mundo. Pero es antitético con los valores centrales de la democracia, que es que debe funcionar para el pueblo, no para el líder.

Como hemos mencionado, este es un fenómeno relativamente nuevo en la política global. Antes era típico en los países en desarrollo; la singularidad de

Hungría hoy es que es un líder europeo, incluso miembro de la UE, que admite abiertamente oponerse a sus principios y está a la vanguardia del movimiento iliberal mundial. En el ámbito internacional, es uno de los grandes retos políticos actuales de la UE y será interesante seguir cómo Europa lo afronta. Y en el ámbito nacional, falta ver si esta propuesta política puede construir una Hungría próspera o destruir sus perspectivas de éxito como una nación a largo plazo.

Referencias

- Bátorfy, A. y Szabó, K. (2020, 7 de agosto). Grafikonokon és diagramokon mutatjuk, hogyan alakult át a magyar média az elmúlt 10 évben. *Átlátszó*. <https://atlatszo.hu/2020/08/07/grafikonokon-es-diagramokon-mutatjuk-hogyan-alakult-at-a-magyar-media-az-elmult-tiz-evben/>
- Bíró-Nagy, A. (2016). Regime change, democracy and Hungarian society. Friedrich Ebert Stiftung. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/budapest/12994.pdf>
- Bozóki, A. y Hegedűs, D. (2018). An externally constrained hybrid regime: Hungary in the European Union. *Democratization*, 25(7), 1173-1189. <https://doi.org/10.1080/13510347.2018.1455664>
- Forbes. (2020). *Az 50 leggazdagabb magyar*. <https://forbes.hu/extra/50-leggazdagabb-magyar-2020/1-meszaros-lorinc>
- Jarábik, B. (2017, 12 enero). The Results of a Traditionalist Turn: Hungary's Democratic Neo-feudalism. *Carnegie Endowment for International Peace*. <https://carnegieendowment.org/2017/01/12/results-of-traditionalist-turn-hungary-s-democratic-neo-feudalism-pub-68126>
- Lührmann, A., Tannenbergh, M. y Lindberg, S. I. (2018). Regimes of the world (RoW): Opening new avenues for the comparative study of political regimes. *Politics and Governance*, 6(1). <https://doi.org/10.17645/pag.v6i1.1214>
- Müller, J-W. (2016, 27 de enero). The problem with 'illiberal democracy'. *Social Europe*. <https://socialeurope.eu/the-problem-with-illiberal-democracy>
- Nyysönen, H. y Metsälä, J. (2021). Liberal democracy and its current illiberal critique: The emperor's new clothes? *Europe-Asia Studies*, 73(2), 273-290. <https://doi.org/10.1080/09668136.2020.1815654> CrossMark Logo
- Oroszi, B. y Tóth, B. M. (2015, 6 de febrero). Polt Péter kinevezése óta meredeken zuhan a politikai korrupciós ügyekben indított büntetőeljárások száma. *Atlatszo*. <https://atlatszo.hu/2015/02/06/polt-peter-kinevezese-ota-meredeken-zuhan-a-politikai-korrupcios-ugyekben-inditott-buntetoeljarasok-szama/>
- Panyi, Sz. (2020, 19 de febrero). A brief history of graft in Orbán's Hungary. *Euractiv*. <https://www.euractiv.com/section/justice-home-affairs/opinion/a-brief-history-of-graft-in-orbans-hungary/>
- Prime Minister Viktor Orbán's Speech at the 25th Bálványos Summer Free University and Student Camp. (2014, 30 de julio). <https://2015-2019.kormany.hu/en/the-prime-minister/the-prime-minister-s-speeches/prime-minister-viktor-orban-s-speech-at-the-25th-balvanyos-summer-free-university-and-student-camp>

- Reporteros sin Fronteras. (2021). *Clasificación Los datos de la Clasificación de la Libertad de Prensa 2021*. <https://rsf.org/es/datos-clasificacion>
- Sarkadi, Zs. (2021, 21 de abril). 19 civilszervezet szerint aggályos a kormány új civiltörvény-tervezete. *444.hu*. <https://444.hu/2021/04/21/19-civilszervezet-szerint-aggalyos-a-kormany-uj-civiltorveny-tervezete>
- Sárosi, P. (2021, 28 de abril). Outsourcing autocracy: The rise of the hungarian deep state. *Autocracy Analyst*. <https://autocracyanalyst.net/outsourcing-autocracy-the-rise-of-the-hungarian-deep-state/>
- Schiffer, A. (2020, 15 de diciembre). Mélyállamtól mélyállamig. *24.hu*. <https://24.hu/belfold/2020/12/15/schiffer-andras-alaptorveny-ner-melyallam/>
- Simon, Z. (2017, 25 de julio). What's boosting the world's best-performing stock? *Bloomberg*. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-07-25/what-s-boosting-the-world-s-best-performing-stock>
- Stadat. (2020). *Magyarországra érkezett menedékkérők és a nemzetközi védelemben részesülők száma*. https://www.ksh.hu/stadat_files/nep/hu/nep0066.html
- Statista. (2022). *Coronavirus (covid-19) deaths worldwide per one million population as of March 3, 2022, by country*. <https://www.statista.com/statistics/1104709/coronavirus-deaths-worldwide-per-million-inhabitants/>
- Szelenyi, I. y Csillag, T. (2015). Drifting from liberal democracy: Neo-conservative ideology of managed illiberal democratic capitalism in post-communist Europe. *Intersections*. *East European Journal of Society and Politics*, 10(1). <https://doi.org/10.17356/ieejsp.v1i1.28>
- Varieties of Democracy. (2022). *Democracy report 2022: Autocratization changing nature?* <http://www.v-dem.net/>
- Zakaria, F. (1997). The rise of illiberal democracy. *Foreign Affairs*, 76(6), 22-43. <https://www.foreignaffairs.com/articles/1997-11-01/rise-illiberal-democracy>
- Zakaria, F. (2014, 31 julio). The rise of Putinism. *Washington Post*. <https://www.washingtonpost.com/opinions/fareed-zakaria-the-rise-of-putinism/2014/07/31/>